

TIEMPO DE CUARESMA
MIÉRCOLES DE LA SEMANA III
PROPIO DEL TIEMPO. SALTÉRIO III.

II DE MARZO

LAUDES

MISA EN VIVO

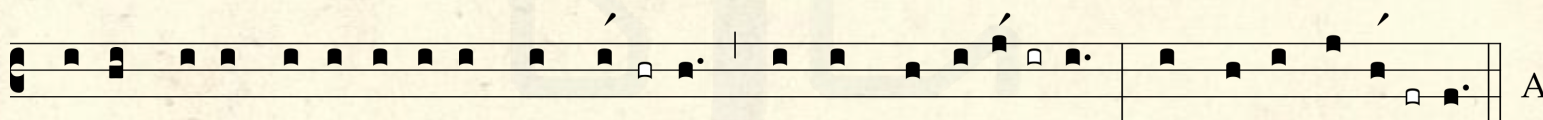


INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Cuarto tono



Quartus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: / «No endurezcáis vuestro corazón.»

Salmo 66 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nos**ot**ros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvac**ión**.

¡Oh Dios!, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pue**bl**os te alaben.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con just**icia**,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la **tierra**.

¡Oh Dios!, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pue**bl**os te alaben.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro **Dios**.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del **orbe**.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: / «No endurezcáis vuestro
corazón.»

Himno: CUANDO VUELTO HACIA TI DE MI PECADO.

Cuando vuelto hacia ti de mi pecado
iba pensando en confesar sincero
el dolor desgarrado y verdadero
del delito de haberte abandonado;

cuando pobre volvíme a ti humillado,
me ofrecí como inmundo pordiosero;
cuando, temiendo tu mirar severo,
bajé los ojos, me sentí abrazado.

Sentí mis labios por tu amor sellados
y ahogarse entre tus lágrimas divinas
la triste confesión de mis pecados.

Llenóse el alma en luces matutinas,
y, viendo ya mis males perdonados,
quise para mi frente tus espinas. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Alegra el alma de tu **siervo**,/ pues levanto mi alma hacia ti, **Señor**.

Salmo 85 - ORACIÓN DE UN POBRE ANTE LAS DIFICULTADES.

Inclina tu oído, **Señor**; escúchame,
que soy un pobre desamparado;

protege mi vida, que soy un fiel **tuyo**;
salva a tu siervo, que confía en **ti**.

Tú eres mi Dios, piedad de mí, **Señor**,
que a ti te estoy llamando todo el **día**;

alegra el alma de tu **siervo**,
pues levanto mi alma hacia **ti**;

porque tú, Señor, eres bueno y **clemente**,
rico en misericordia con los que te **invocan**.

Señor, escucha mi oración,
atiende a la voz de mi **súplica**.

En el día del peligro te **llamo**,
y tú me **escuchas**.

No tienes igual entre los dioses, **Señor**,
ni hay obras como las **tuyas**.

Todos los pueblos vendrán †
a postrarse en tu presencia, **Señor**;
bendecirán tu **nombre**:

«Grande eres tú, y haces maravillas;
tú eres el único **Dios**.»

Enséñame, Señor, tu camino,
para que siga tu ver**dad**;

mantén mi corazón **entero**
en el temor de tu **nombre**.

Te alabaré de todo corazón, Dios **mío**;
daré gloria a tu nombre por **siempre**,

por tu grande piedad para con**migo**,
porque me salvaste del abismo prof**undo**.

Dios mío, unos soberbios se levantan contra mí, †
una banda de insolentes atenta contra mi **vida**,
sin tenerte en cuenta a **ti**.

Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso, †
lento a la cólera, rico en piedad y leal,
mírame, ten compasión de **mí**.

Da fuerza a tu **siervo**,
salva al hijo de tu esclava;

dame una señal propicia, †
que la vean mis adversarios y se avergüencen,
porque tú, Señor, me ayudas y consuelas.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 1. Alegra el alma de tu **siervo**,/ pues levanto mi alma hacia ti,
Señor.

Ant 2. Dichoso el hombre que procede con just**icia**/ y habla con
recti**tud**.

Cántico: DIOS JUZGARÁ CON JUSTICIA Is 33, 13-16

Los lejanos, escuchad lo que he **hecho**;
los cercanos, reconoced mi **fuerza**.

Temen en Sión los pecadores,
y un temblor se apodera de los **perversos**:

«¿Quién de nosotros habitará un fuego devorador,
quién de nosotros habitará una hoguera per**petua**?».

El que procede con justicia y habla con recti**tud**
y rehúsa el lucro de la opresión;

el que sacude la mano rechazando el sob**orno**
y tapa su oído a propuestas sanguin**arias**,

el que cierra los ojos para no ver la mal**dad**:
ése habitará en lo **alto**,

tendrá su alcázar en un picacho roc**oso**,
con abasto de pan y provisión de **agua**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 2. Dichoso el hombre que procede con just**icia**/ y habla con
rectitud.

Ant 3. Aclamad al **Rey** / y **Señor**.

Salmo 97 - EL SEÑOR, JUEZ VENCEDOR

Cantad al Señor un cántico **nuevo**,
porque ha hecho maravillas:

su diestra le ha dado la victoria,
su santo **brazo**.

El Señor da a conocer su victoria,
revela a las naciones su justicia:

se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel.

Los confines de la tierra han contem**plado**
la victoria de nuestro **Dios**.

Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad:

tocad la cítara para el Señor,
suenen los instrumentos:

con clarines y al son de trom**petas**
aclamad al Rey y Se**ñor**.

Retumbe el mar y cuantoto cont**iene**,
la tierra y cuantos la hab**itan**;

aplaudan los ríos, aclamenen los **montes**
al Señor, que llega para regir la **tierra**.

Regirá el orbe con just**icia**
y los pueblos con recti**tud**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahoraa y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Aclamad al Rey / y Se**ñor**.

LECTURA BREVE Dt 7, 6. 8-9

El Señor, tu Dios, te eligió para que fueras, entre todos los pueblos de la tierra, el pueblo de su propiedad. Por el amor que os tiene y por mantener el juramento que había hecho a vuestros padres, os sacó de Egipto con mano fuerte y os rescató de la esclavitud, del dominio del Faraón, rey de Egipto. Así conocerás que el Señor, tu Dios, es el Dios verdadero, el Dios fiel que mantiene su alianza y su favor, por mil generaciones, con los que lo aman y guardan sus preceptos.

RESPONSORIO BREVE

V. Él me libraré de la red del cazador.

R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Me cubrirá con su plumaje.

R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

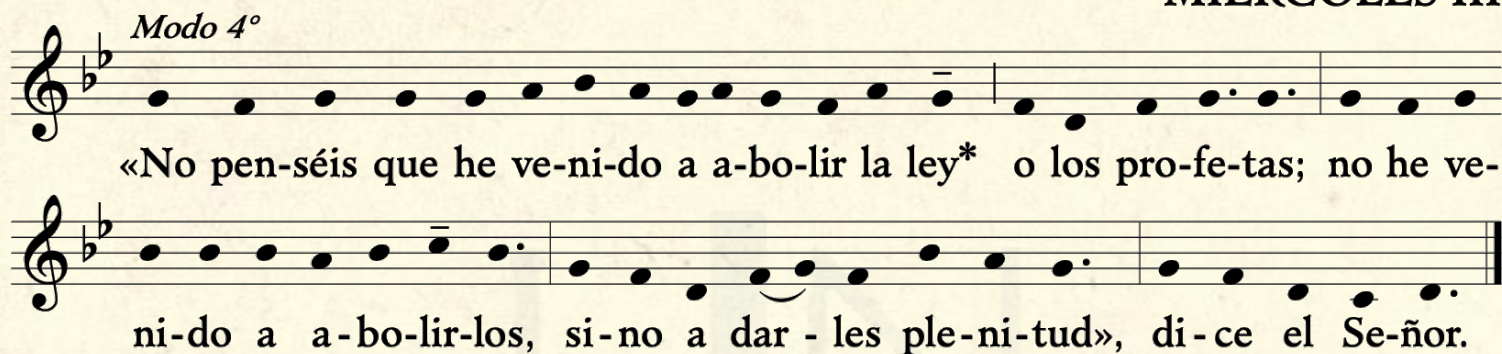
R. Él me libraré de la red del cazador.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. «No penséis que he venido a abolir la ley o los profetas; no he venido a abolirlos, sino a darles plenitud», dice el Señor.

MIÉRCOLES III

Modo 4°



«No pen-séis que he ve-ni-do a a-bo-lir la ley* o los pro-fe-tas; no he ve-
ni-do a a-bo-lir-los, si-no a dar - les ple-ni-tud», di-ce el Se-ñor.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa **alianza**
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y **justicia**,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus **cam**inos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus **pec**ados.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en **tiniebla**
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino de la **paz**.

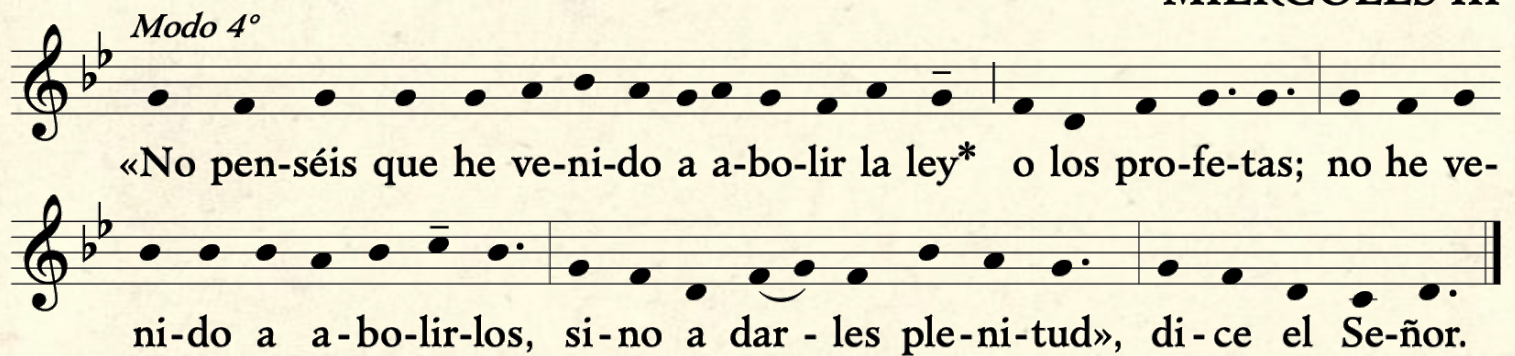
Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. «No penséis que he venido a abolir la ley o los profetas; no he venido a abolirlos, sino a darles plenitud», dice el Señor.

MIÉRCOLES III

Modo 4°



«No pen-séis que he ve-ni-do a a-bo-lir la ley* o los pro-fe-tas; no he ve-
ni-do a a-bo-lir-los, si-no a dar - les ple-ni-tud», di-ce el Se-ñor.

PRECES

Bendigamos al Autor de nuestra salvación, que ha querido renovar en sí mismo todas las cosas, y digámosle:

Renuévanos, Señor, por tu Espíritu Santo.

Señor, tú que nos has prometido un cielo nuevo y una tierra nueva, renuévanos sin cesar por tu Espíritu Santo, para que lleguemos a gozar eternamente de ti en la nueva Jerusalén.

Renuévanos, Señor, por tu Espíritu Santo.

Que trabajemos, Señor, para que el mundo se impregne de tu Espíritu
y se logre así más eficazmente la justicia, el amor y la paz universal.

Renuévanos, Señor, por tu Espíritu Santo.

Enséñanos, Señor, a corregir nuestra pereza y nuestra desidia y a poner nuestro corazón en los bienes eternos.

Renuévanos, Señor, por tu Espíritu Santo.

Líbranos del mal

y presérvanos de la fascinación de la vanidad que oscurece la mente y oculta el bien.

Renuévanos, Señor, por tu Espíritu Santo.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Digamos al Padre, unidos a Jesús, la oración que él nos enseñó:

Padre nuestro...

ORACION

Concédenos, Señor, que, purificados por las prácticas cuaresmales y alimentados con tu palabra, nos entreguemos completamente a ti por una santa moderación en el uso de las cosas terrenas y que perseveremos fraternalmente unidos en la oración. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

